

BURLADERO

Madrid y la pasión de El Cid: Continúa el idilio

MARIO JUÁREZ - 31/05/2008 20:05



Natural de El Cid al sexto de Victorino.
Foto: IVÁN DE ANDRÉS - Foto: IVÁN DE ANDRÉS

Que la plaza de Madrid mantiene un idilio con **Manuel Jesús "El Cid"** no es nuevo. Desde hace años, el de Salteras es el torero que tiene tomado el corazón de Madrid. Con permiso de **Frascuelo**, claro. Pero a **El Cid** se le arropa, se le reconoce e incluso pareciese que se le empuja a torear en determinados toreros. El sevillano responde, respondió esta tarde, con entrega mayúscula y su mejor arma: la muleta, que no la espada, que de nuevo se repitió la historia.

En la corrida de **Victorino** hubo de todo, como en botica. Poca, poquita casta, a excepción del sexto, un toro de imponente presencia, de afiladas y descaradas dagas cornipasas, largo y alto. Mucho toro, de los más de la feria. Llenaba la plaza él solito. Se vino arriba el animal a medida que avanzó la lidia. Encastado, con mucha transmisión e incluso velocidad en los viajes.

No era fácil ponerse con ese animal, por su seriedad. Pero el toro tomaba los engaños con rectitud. Gran virtud. En el mejor aire de **Victorino**. Al toro le hicieron las cosas bien, sobre todo **El Boni**, que lo sacó del caballo con maestría y trató de arreglar capote en mano el desaguado de los banderilleros, con **Alcalareño** al frente, que no tuvo su tarde. A los medios se fue rápido **El Cid**, allí plantó la batalla. Pesaba mucho el animal ahí.

La faena de **Manuel Jesús** fue todo corazón. Intensamente ejecutada y pasionalmente vivida. Todo. Y de todo hubo, muchas veces más corazón que gobierno. Una vez puesto, el toro tomó todos los viajes. Con mucha velocidad en muchos casos. Le habían picado muy poco y el toro se creció. Humilló y descolgó de primeras en los viajes por el pitón izquierdo, la mano colosal de **El Cid**. Allí lo citó tras sobarlo con tres muletazos de tanteo.

Mejores salieron los muletazos al natural. Por el derecho al toro le costaba un poco más. Con un defecto que no fue siempre corregido: un molesto punteo al final de la embestida, por arriba. Por ahí se remataron casi todos los muletazos. Cuando **El Cid** consiguió arrastrar la muleta hasta el final, los olés constantes se tornaron en estallidos atronadores, de los de reventar Madrid.

Puesto y dispuesto el torero, volvió a cautivar a Madrid. Con todo en tromba, la plaza tenía preparados los dos pañuelos. En los medios cuadró **El Cid** al toro. De haber salido la estocada, habrían caído. No salió la cosa. Un pinchazo, un aviso y una estocada muy tendida y fea. Fue el broche de un San Isidro demasiado mediocre. Artísticamente hablando.

El peso de la corrida de cierre gravitaba, casi exclusivamente, en el torero de Salteras y la corrida de **Victorino**. Sería y bien armada, tuvo dos tramos. Y varios toros censurados por falta de motor y empuje. Hoy, como ayer Adolfo, los albaserradas edulcorados decepcionaron.

Por el peso y planteamiento, la plaza pasó olímpicamente de **Antonio Ferrera** y **López Chaves**. Tampoco terminaron de hacer mucho por evitarlo los diestros. Sobre todo con los dos primeros toros, con buen aire, pero con los que faltó apretar el acelerador.

Al primero de **Ferrera**, muy flojo pero con gran clase, no se le pudo bajar las manos. Claudicaba. En la media altura no decía nada. Tampoco en el uno a uno. **Ferrera** puso ganas, demasiadas, pues muchas series dieron la sensación de llevar ritmo frenético con un toro templado. El cuarto fue otra cosa. De gran artillería por delante, cornipaso él, se frenó y revolvió de manera constante. Sin terminar de pasar nunca. Complicada tarea para el extremeño, que lo dio todo, que había dejado un gran par al quiebro por los adentros y que atacó en corto y en línea. Por dentro el toro se metía y era hombre al hule. No lo vio la plaza, aunque **Ferrera** estuviese con suficiente oficio.

Chaves dista mucho de aquel torero arrollador y entregado de hace un par de años. Le ha pesado mucho Madrid. Su lote fue bueno, aunque a los dos le faltó chispa. El segundo se defendió siempre porque no podía con sus fuerzas. El quinto tuvo buen son, pero no chispa. Con los dos empleó el de Ledesma la táctica del uno a uno, excesivamente periférico en muchos casos. Eso no cala en Madrid. Le recriminaron ambas faenas casi desde el principio. Sin echarle cuenta.

El tercero, algo bizco y más hondo, fue lidiado de forma horrorosa por **Alcalareño**. Enganchó, se le dejó salir suelto y cuando llegó a la muleta era una incógnita. **El Cid** brindó en los medios y allí planteó de nuevo faena. En el saludo de capa el de Salteras había sufrido un esguince, que acarreó después. Leve cojera.

En la distancia larga, el toro acudió franco y alegre. Mejor por la mano diestra, y por ahí atacó **El Cid**. No tanto por la zurda. Las primeras series fueron caldeando la cosa. Un poquito más cada una. Enganchones varios sucedieron a muletazos muy largos, de buen embroque. Hasta que a la tercera, llegó la gran serie. De alta nota. Dejando la muleta muerte y tirando del toro hasta el final, que respondió entonces. Con mucho temple.

Por la zocata el toro no iba igual. Tampoco la mano de **El Cid**. Bajó todo muchos puntos. Fuera el torero, sin ligar los muletazos, tuvo incluso un susto cuando el animal se arrancó al final de una serie. Se perdió entonces la cosa, que alargó el sevillano demasiado. Otro aviso sonó. También avisó el toro, que se fue quedando corto y metiendo por bajo. De nuevo un pinchazo, del que a punto estuvo de salir prendido.

FICHA DE LA ÚLTIMA CORRIDA DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Las Ventas (Madrid). Sábado 31 de mayo. 23ª de Feria. Lleno de 'no hay billetes'

Se han lidiado toros de **Victorino Martín**, desiguales de presentación y serios los tres últimos. Bajos de raza y manejables en conjunto, salvo el 4º, complicado. Manejables, descastados, justos de fuerza y desrazados en conjunto. 2º y 5º pitados en el arrastre. 6º, encastado e importante.

Antonio Ferrera, silencio y silencio.

López Chaves, silencio y silencio.

El Cid, ovación con saludos tras aviso y oreja tras aviso

EL SEVILLANO VALORA SU TRIUNFO EN BURLADERO

Cid: 'Cuando se torea puro, te podrá salir más bonito o menos pero la gente lo ve'

FERNANDO GIL-CABRERA - 31/05/2008 22:26



El Cid, toreando al natural al sexto de la tarde - Foto: IVÁN DE ANDRÉS

El matador de toros sevillano **Manuel Jesús 'El Cid'** paseaba la última oreja de la Feria de San Isidro que, a la postre, le ha valido el premio al triunfador del serial madrileño. El de Salteras valoraba así su actuación con la 'victorinada': "He intentado hacerlo lo mejor posible, sobre todo con entrega, conociendo

el encaste y la ganadería. Han sido dos toros totalmente distinto, dos toros muy exigentes pero creo que los he entendido muy bien a ambos y la lástima ha sido hoy otra vez la espada. Habrá cosas que corregir y ya uno se lo toma un poco a cachondeo pero han sido este año dos Puertas Grandes en Madrid las que he perdido esta feria, que no es poca cosa", reconoce.

La faena que pudo abrirle la Puerta Grande fue la que cerró feria a un sexto toro de **Victorino** al que "había que exponer porque estamos en Madrid y, aunque el toro sea difícil, sabía que ese toro si le llego a hilvanar como así lo he hecho y le llego a matar en el centro de la plaza me hubiesen pedido las dos orejas. Era consciente de ello y había que apostar y tirar la moneda al aire. Cada vez que vengo a Madrid apuesto y unas veces me sale mejor otras veces me sale peor, pero la predisposición y la entrega que siempre tengo, el público de Madrid lo agradece y la verdad que estoy muy contento con la dimensión que he dado de torero con una corrida de toros complicada, difícil y con la tarde un poco cuesta arriba", reconoce.

El diestro valora doblemente su esfuerzo en Madrid porque, como asegura, "no me encuentro. Tengo el tobillo muy inflamado, tengo un esguince porque venía ya con un esguince de una voltereta que me dieron en Los Barrios el otro día y me he resentido. Estoy con el tobillo ahora mismo fastidiado".

Sin embargo, **Manuel** prefiere quedarse con el triunfo que pudo ser y el cariño de Las Ventas: "Es muy bonito ver a Madrid como la he visto otra vez hoy y como la vi el otro día. Cuando se torea con entrega, con pasión y con pureza, te podrán salir faenas mas vistosas, más bonitas, más artistas, pero seguro que más puras no y eso la gente de Madrid lo ve", concluye.

Victorino: 'El sexto no era de vuelta ni mucho menos; El Cid estuvo muy bien'

DANIEL HERNANZ - 31/05/2008 22:41



"Polvadero", cuarto toro de Victorino -
Foto: IVÁN DE ANDRÉS

El ganadero madrileño **Victorino Martín García** valoraba con mesura la corrida lidiada hoy en Madrid y reconocía no haber sido "la mejor que hemos echado en esta plaza aunque ha habido de todo, ha sido una corrida muy bien presentada, ha habido toros muy serios, espectaculares y me quedo con el primero y el sexto", comenta **Victorino**.

El criador de bravo se detenía precisamente en ese sexto toro al que, pese a atribuirle algunas virtudes, negaba un posible premio mayor al de la ovación recibida: "Creo que **El Cid** ha estado muy bien con ese toro. Un animal encastado, exigente, pero no era de vuelta al ruedo ni mucho menos", sentencia.

Ferrera: 'El primero no ha servido y con el cuarto me he jugado la vida'



DANIEL HERNANZ / FERNANDO GIL-CABRERA - 31/05/2008 22:50

Antonio Ferrera, banderilleando al descarado cuarto por dentro - Foto: IVÁN DE ANDRÉS

El diestro extremeño **Antonio Ferrera** marchaba decepcionado de Madrid y achaca gran parte de su decepción al poco juego de su lote de **Victorino**: "Mi primero ha sido muy deslucido, no decía nada y con el segundo creo que me he jugado la vida porque ha sido un toro complicado, con mucho genio y creo que he estado muy por encima de él", explica **Ferrera**.

El matador pacense no comparte la actitud hoy del público de Madrid y valora que "la gente estaba hoy un poco a la contra. Creo que lo importante es la actitud y la predisposición que se ha visto en la que considero ha sido una feria para mí importante. Después del triunfo del día 14 y la disposición de hoy con dos toros complicados para mí ha sido un San Isidro muy importante. Cuando uno hace el San Isidro que he hecho con el reconocimiento de los profesionales y del aficionado... eso vale mucho", remacha.

Por su parte, el torero salmantino **López Chaves** completaba también sus segunda tarde en San Isidro y reconocía la toreabilidad de su lote de Victorino aunque le negaba cualquier posibilidad de éxito con ambos toros: "Ha sido un lote a lo mejor bueno para el torero, pero no con esa pizca de lo que el público quería ver, un toro de **Victorino** moviéndose y transmitiendo. Ha sido todo lo contrario mi lote, agradable para el torero, pero no para triunfar. Ha sido una buena corrida de toros, seria, baja. Yo ceo que la presentación ha sido impecable", valora **Domingo**.

Chaves se va de Madrid, por segundo año consecutivo, sin puntuar: "Era Madrid pero hay que ser conscientes de que no ha podido ser y ahora tengo que asimilarlo y arrear en todas la ferias que quedan", concluye.

Análisis ganadero: El que se fue a Sevilla...

Otro año más la Plaza de Madrid se queda compuesta y sin **Victorinos**. Desde hace unos años atrás el que fuera santo y seña ganadero de la afición capitalina, parece haber tomado los caminos del sur en cuanto a casta y raza de sus productos se refiere. La expectativa creada por el ganadero de Galapagar durante la presente temporada, donde ha cosechado varios triunfos con toros notables, se quedó en una desilusión en una siempre esperada corrida para poner el broche, si puede ser de oro mejor, de feria, en que faltó raza y emoción y en que tan solo algunos toros medio sirvieron a los espadas.

Es para ponerse a pensar ya que los que sirvieron fueron noblones y carentes de la transmisión que se demanda a un encaste como el de Albaserrada. Una emoción que vivimos en Sevilla, en Córdoba... La duda surge cuando la corrida de ayer del *sobrinísimo* y la de hoy de **Victorino**, si defraudaron al aficionado fue por esa carestía

de la vibración del tercio de varas, de la casta en sus embestidas y de un siempre ir a más a medida que pasaba la faena. Hoy por desgracia en Madrid todo esto brilló por su ausencia.

Bien es verdad que hubo toros que sirvieron en la muleta aunque fueron nobles y carentes de esas características antes descritas del encaste, exceptuando el sexto y quizá el cuarto, que quedó inédito por la mala labor de su matador.

El mejor fue ese sexto, un animal que ya de salida tomó mejor el capote que todos sus hermanos. Fue el único que realizó una pelea en varas como se pide a esta sangre, galopando alegre y empujando metiendo los riñones en el peto. Nada más salir de esa batalla ya metió la cabeza con buena condición en el capote de **El Boni**. Cortó y esperó en banderillas. En el comienzo de faena ya se vió cómo el pitón del toro iba a ser el izquierdo, por el derecho se coló peligrosamente en los doblones de **El Cid**.

Él de Salteras, inteligente, así lo vio y sin pensárselo dos veces se echó la tela a la mano zurda. El toro tomó la muleta con raza y recorrido pero saliendo con la cabeza un pelín alta por el mal remate del torero en el trazo de cada pase, ya que cuando la bajó, sobre todo en un par de ocasiones, el toro se entregó hasta el final humillado. Este sí cumplió las expectativas.

El primero de la tarde, mal rematado de los cuartos traseros, flojeó en el peto y se orientó ya en el segundo par de banderillas por el pitón derecho. Luego no tomó mal la muleta, con movilidad y cierta clase pero sin terminar de rematar las embestidas. Sin ser un gran toro, sirvió para algo más que lo que le ofreció el matador.

El segundo repitió con codicia pero quedándose corto en el saludo capotero. Flojeó y resultó deslucido al moverse pero sin raza ni clase en la muleta.

El tercer toro fue otro que se puede agarrar a un hilo para salvarse de la quema. Repitió en sus embestidas de salida resultando mejor por el pitón derecho. Mal en el caballo al no emplearse fue más repetidor y humillado en los primeros compases de la faena de muleta. Se vino largo en el derecho pero el cambio a izquierdas no le vino nada bien, quedándose corto y se acostó por ambos pitones, embestía sin humillar y pegando un derrote a la salida del pase. Cuando **El Cid** quiso volver al pitón más potable ya fue demasiado tarde y ya no fue el mismo.

El cuarto echó la cara arriba en el capote. Resultó un pelín descompuesto pero con algo de casta y transmisión ya que las pocas veces que el torero le llevó metido en el trazo del pase lo hizo con cierta clase y calidad por el pitón derecho. Por el lado izquierdo resultó algo más flojo y quedándose peligrosamente corto.

El peor del encierro fue el quinto de la tarde, que tomó los engaños sin demasiada casta y quedándose corto pero que tuvo una virtud que fue que las pocas veces que tomó la muleta lo hizo humillado. Se apagó pronto.

Pues el que fue a Sevilla, pudo vibrar con un gran y emocionante encierro...voy a reservar los billetes del **AVE** para el año que viene.